



«El arrepentimiento cristiano»

20 de noviembre de 1831

J. H. NEWMAN,
Sermones
Parroquiales III

(Encuentro, Madrid 2009)
104-113

«Padre, he pecado contra el cielo y contra ti;
ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo»
(Lc 15,18-19)



EL HOMBRE DESPUÉS DEL PECADO

«Es un pobre servicio, pero es el mejor que podemos ofrecer: hacer de la obediencia nuestra segunda opción cuando el mundo nos abandona, cuando el mundo donde estábamos se nos pierde y se nos muere»



SIEMPRE UN PRINCIPIANTE

«El cristiano más perfecto no es, a sus propios ojos, más que un principiante, un penitente pródigo que ha derrochado los dones de Dios, y que vuelve a él para que le dé otra oportunidad, ya no como hijo sino como trabajador a sueldo»



SIEMPRE UN PENITENTE

«La parábola pinta el estado de todos los cristianos de todos los tiempos, y se cumple más o menos, según los casos y las circunstancias... Al comienzo de nuestro camino de cristianos se cumple de un modo y en una medida, y al final, de otro»



SITUACIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

«Servir a Dios implica una libertad perfecta, no servidumbre. Pero esto es así cuando se lleva mucho tiempo sirviéndole; al principio sí es una especie de servidumbre... hasta que nuestros gustos e inclinaciones convergen y se unen con los que Dios ha sancionado»



SITUACIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

«Al principio su obediencia es exactamente la de un jornalero. “El siervo no sabe lo que hace su dueño”. No entiende por qué manda esto y prohíbe aquello. Se ve obligado a ceder ante la palabra de Dios sencillamente porque es su palabra... Se encuentran en esa condición de siervo que el hijo pródigo ambicionaba como la mejor posible para él»



EL ARREPENTIMIENTO DE LOS HOMBRES RELIGIOSOS

«Es natural que el pecador, que siente su conciencia golpeada, busque a su alrededor alguna forma de expiación para presentarse ante Dios»



EL ARREPENTIMIENTO DEL CRISTIANO

«La conducta más decorosa en un pecador consciente, es una rendición incondicional de sí mismo a Dios; no un regateo sobre las condiciones, no planear (por así decir) la forma de ser readmitido sino una rendición instantánea de uno mismo»



EL ARREPENTIMIENTO DEL CRISTIANO

«El camino perfecto, ante el cual la naturaleza se asusta, pero que nuestro Señor nos manda es éste: la rendición de uno mismo»



EL ARREPENTIMIENTO CRISTIANO REQUIERE UNA LARGA LUCHA

«La forma más genuina de arrepentimiento al principio se da muy poco...

Se adquiere tras una larga práctica, llegará al final.

El cristiano moribundo cumplirá el papel del hijo pródigo con más exactitud que lo hizo nunca»



EL ARREPENTIMIENTO SOLO ES POSIBLE EN ESTA VIDA

«Debéis rendiros a la misericordia de
Dios aquí ...

Hoy, mientras es hoy,
no endurezcáis vuestros corazones»